



REVISTA LITERARIA
ECO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES

DIRECTOR:—DON JOSÉ M.^a CASENAVE.

REDACTORES

D. ENRIQUE GARCIA MORENO.
 D. EDUARDO MALVAR.

D. ENRIQUE OLAIZ.
 D. MANUEL TELLO AMONDAREYN.

COLABORADORES

Ahumada, (D. M. Enrique).
 Alvarez Espino, (D. Romualdo).
 Alvarez Seréix, (D. Rafael).
 Aranda y San Juan, (D. Manuel).
 Asensio, (D. José María).
 Ayala, (D. Adelardo López de).
 Balaguer, (D. Victor).
 Borao, (D. Gerónimo).
 Burell, (D. Julio).
 Casenave, (D. Federico).
 Castro, (D. Adolfo de).
 Cervera Bachiller, (D. Juan).
 Cuevas, (D. M).
 Diaz Benzo, (D. Antonio).

Ferrer, (D. Joaquin).
 Fernandez de Castr, (D. José).
 Fernandez Grilo, (D. Antonio).
 Fuentes Mallafré, (D. Eduardo).
 Fuentes Mallafré, (D. Luis).
 Gonzalez de Atauri, (D.^a Ascension)
 Gonzalez Novellas (D. Julian).
 Grasi, (D.^a Angela).
 Guerra, (D. Lucas).
 Hartzenbusch, (D. Juan Eugenio).
 Llombart, (D. Constantino).
 Mas y Prat, (D. Benito).
 Moreno Lopez, (D. Jacobo).
 Palacio, (D. Manuel).

Pascual y Cuellar, (D. Eduardo)
 Pastor Aicart, (D. Juan B).
 Peñaranda, (D. Carlos).
 Perez Echevarria, (D. Francisco).
 Pereira, (D. Aureliano J.)
 Pina, (D. Santos).
 Rebolledo, (D. Manuel).
 Retes, (D. José Luis de)
 Sanchez del Arco, (D. Domingo).
 Sobrado, (D. Eduardo de).
 Soravilla (D. Javier).
 Torres, (D. Baltasar).
 Torrijos, (D. Antonio).
 Velilla, (D. José).

CERVANTES.

SUMARIO.

Memoria leida en la solemnidad literaria de Alcalá, en honor de Cervantes, por D. Alejandro Ramírez de Villaurrutia.—*Novelo*, por T.—**ALBUM LITERARIO: A Cervantes en el aniversario de su muerte**, por D. Alfonso Moreno Espinosa.—*Quien puede vale. Dolora*, por D. Constantino Llombart.—*Ráfagas*, por D. Julio Burell.

MEMORIA

LEIDA POR EL EXCMO. SR. D. ALEJANDRO RAMÍREZ DE VILLAURRUTIA, AL CONMEMORARSE EN ALCALÁ DE HENARES EN 9 DE OCTUBRE DE 1875 EL ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Conclusion.)

Quedóse, por consiguiente, sin todo el esclarecimiento necesario la moderna tradición acerca de la citada casa, en cuyas paredes se ostenta desde el 9 de octubre de 1846 la lápida regalada por el Sr. D. Mariano Gallo de Alcántara, con la siguiente inscripción redactada por el Sr. D. Manuel José Quintana:

Aquí nació

Miguel de Cervantes Saavedra.

Por su nombre y por su ingenio

Pertenece al mundo civilizado:

Por su cuna.

á

Alcalá de Henares.

Año de 1846.

En el mismo día se colocaron en dicha calle de la Tahona dos targetones con la denominación de Cervantes, que desde entonces lleva. Sastifecho debió quedar el señor Gallo de su iniciativa, tanto respecto de este tributo de admiración á Cervantes, cuanto de haber costado también otra con una lacónica inscripción junto á la capilla bautismal de la parroquia de Santa María, que dice así: *En esta parroquia fue bautizado Miguel de Cervantes Saavedra por el párroco Sr. Bachiller Serrano. En domingo 9 de octubre de 1547. Su partida de bautismo se halla en el libro de esta iglesia parroquial al folio 192.*

Y con efecto, en su primer libro consta la citada partida, cuyo facsímil publicó D. José Velasco Dueña en 1852 en un folleto que donó á la municipalidad, dando así mayor publicidad á prueba tan fehaciente de que esta ciudad fué la verdadera patria de Cervantes.

El libro en que existe dicha partida y las de dos hermanas de Cervantes se conserva cuidadosamente dentro de una preciosa caja regalada por el Ilmo. Sr. D. Roman de Goicorrotea, diputado á Cortes que fué por el distrito de Alcalá de Henares en 1861.

La Academia Española, después de las preciosas ediciones del *Quijote* hechas bajo su dirección en este siglo, consagró en 2 de enero de 1870 nuevo y dignísimo monumento en la fachada del convento de monjas Trinitarias de Madrid, colocando en ella el busto de Cervantes ejecutado por don Ponciano Ponzano con la siguiente inscripción:

A MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, QUE POR SU ÚLTIMA VOLUNTAD YACE EN ESTE CONVENTO DE LA ORDEN TRINITARIA, Á LA CUAL DEBIÓ PRINCIPALMENTE SU RESCATE, LA ACADEMIA ESPAÑOLA. CERVANTES NACIÓ EN 1547. FALLECIÓ EN 1616.»

Al reconstruirse la casa en que se halló el estudio de la villa, bajo la dirección de Juan Lopez de Hoyos, maestro de Cervantes á quien llamó su *caro y amado discípulo*, fué invitado el Sr. D. Ramon de Mesonero Romanos para redactar la inscripción conmemorativa que en letras de oro campea ya sobre elegante lápida de mármol blanco en estos términos:

«*Aquí estuvo en el siglo XVI el estudio público de humanidades de la villa de Madrid, que regentaba el maestro Juan Lopez de Hoyos, y á que asistía como discípulo MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.*»

De cosas tan positivas, oculares y tangibles, por decirlo así, pasemos al terreno de las utopías, y analicemos un momento, si todo lo que de tal se califica por los incrédulos, los desconfiados, los meticulosos y los hombres de miras egoístas merece tan dura calificación.

D. Antonio María de Segovia, conocido

desde sus primeras pruebas en el periodismo moderno bajo el pseudónimo de *El Estudiante*, académico de la Española y último secretario de tan ilustrada corporación publicó en 1861 con el título de *Nueva utopía, monumento nacional de eterna gloria imaginado en honra del Príncipe de los Ingenios españoles*, un folleto digno de meditación y estudio.

Figúrase en él cierto viaje en profecía en 1910 á la Colonia de Cervántes, creada en beneficio de escritores y de artistas, y en la que las galas de la naturaleza, los primores del arte y las glorias de la literatura se encontraban reunidas. Allí podía visitarse la *Insula Barataria, el Ben-Engeli, el campo de las aventuras*: un Museo, una Biblioteca; las calles rectas y espaciosas de un pueblo á cuya entrada se veía en una columna especial la inscripción siguiente: «Esta egregia ciudad, oh caminante, es la »sin par Barataria, real y materialmente »construida en conmemoracion de aquella »otra célebre y fantástica que fabricó la »imaginacion del Príncipe de los Ingenios »españoles Miguel de Cervántes Saavedra.»

Sus habitantes eran hombres que cultivaban las bellas letras, las artes liberales, de buena vida y costumbres, á quienes se les concedía gratuitamente habitaciones con toda clase de comodidades.

No es posible seguir al autor por el campo que recorrió su fantástica imaginacion para creer en la posibilidad de fundar una Colonia á cuyo frente debía estar como Vice-patrono un Académico de la Española, y otro de la misma clase como Bibliotecario, elegidos en terna por S. M.; pero faltóle al autor un Mecenas que acogiera su pensamiento, y quedó á su muerte sin iniciarse siquiera, de modo que bien puede temerse que no exista para 1910 tal como la concibió. Sin embargo, la manía cervántica irá poco á poco presentando como fáciles, ideas que en su origen se consideraban verdaderamente utópicas.

La Biblioteca, por ejemplo, con bases más ó menos análogas á las que debía tener la de la supuesta Colonia, será quizá un hecho real y positivo dentro de pocos

años en la ciudad natal de Cervántes. Desde 1860 acaricia semejante idea el que después de haber acudido en vano á las regiones oficiales en busca del apoyo moral que necesitaba, se decidió en 1874 á abrir el certámen, cuyo brillante resultado forma una parte de la solemnidad de este día. Ofrecióse un premio al autor de una monografía comprensiva de las mejores bases para la formacion y desarrollo de una Biblioteca Cervántico-Alcalaina dentro de un plazo apremiante; y cuando exigentes censuras calificaban de irrealizable el proyecto, hé aquí que no ha faltado hombre dedicado á las letras que haya sabido sacar partido hasta de lo angustioso del término.

Hoy concurrimos á este recinto para galardonar sus esfuerzos. Verdadero monumento literario á la memoria de Miguel de Cervántes Saavedra será la publicacion de su trabajo con el índice razonado de las obras que la Biblioteca deberá contener, y con el apéndice comprensivo de todos los impresores que hubo en Alcalá desde Ladislao Polono en 1502 hasta D. Tiburcio Lopez, que cerró en 1857 la lista de los que publicaron tantas obras notables bajo todos conceptos. Estos índices circularán por el mundo entero; y si la falta de recursos, el término de la vida del iniciador, las mil eventualidades que esta lleva consigo no le permiten que su escasa librería de hoy llegue á ser una gran Biblioteca Cervántico-Alcalaina nacional, habrá alcanzado cuando ménos el feliz éxito que la impresion de la Memoria proporcionará á bibliófilos y cervantistas.

Los monumentos literarios levantados desde 1832 hasta nuestros días con ediciones del *Quijote*, como las de Rivadeneira, en Argamasilla; Gorchs, en Barcelona; Dorregaray, en Madrid, y la reproduccion foto-litográfica de la primera por el inteligente cuanto infatigable coronel D. Francisco Lopez Fabra, figuran ya en ella, y entre sus volúmenes podrán examinar los admiradores del Manco de Lepanto sus conocimientos en medicina, por Morejon; su pericia geográfica, por D. Fermin Caballero; su jurispericia, por Gamero; su teología

por Sbarbi, y su inteligencia marina, por Fernandez Duro; su vida entera, por Sarmiento, Rios, Pellicer, Navarrete, Hartzembusch, Moran y tantos otros que nos han hecho conocer al valiente soldado de Lepanto, al cumplido caballero, fiel cristiano, paciente cautivo, galante escritor, buen padre, mejor esposo, y por último al severo al par que justo censor de las costumbres de su época, que con su docta y fácil pluma alcanzó el gran triunfo de estirpar el mal gusto de escribir y de leer libros de caballería.

Imitadores, comentadores, reproductores y cuantos por distintos medios hayan tratado de analizar, ensalzar ó deprimir las obras de Cervantes, todos tendrán cabida en la futura Biblioteca. Mientras tanto podrán buscarse en las particulares formadas ya por los distinguidos cervantistas D. Leopoldo Rius, D. José de Palacio y Vitery y don Juan Manuel de la Helguera, en Barcelona; D. José María Asensio, en Sevilla; don Martín Gamero, en Toledo, donde en 1872 hizo poner lápida conmemorativa sobre la puerta de la posada en que á su juicio fué escrita *La ilustre fregona*; D. Pascual Gayangos y D. Cayetano Alberto de la Barrera, en Madrid; la Academia cervántica, en Vitoria; la que se inició en Valladolid cuando, merced á los esfuerzos de mi amigo el doctor D. José de Santa María, se destinó á establecimiento literario la casa en que vivia Cervantes la noche en que ocurrió el asesinato de Ezpeleta; y por último, las escogidísimas del doctor Thebusen, D. Mariano Droop y D. Mariano Pardo Figueroa, trinidad singular, compuesta de tres nombres distintos, que no faltará quien asegure y casi pruebe en el porvenir que compusieron siempre un solo hombre verdadero.

Infatigables cervantistas han promovido con sus numerosos, discretos y hábiles escritos á tal punto el entusiasmo, que pueden y deben reclamar con justísimo título el derecho de haber sido los que más han contribuido á que se levanten casi todos los monumentos de nuestros dias.

Coincidiendo con mi proyecto, volvió á

iniciarse el de alzar uno arquitectónico en Alcalá de Henares por su mismo Ayuntamiento, que desde su presupuesto de 1874 á 1875 ha consignado la cantidad de 20.000 reales para su realizacion. Ya en 1872 habia agitado igualmente la idea en la *Ilustracion española* el Sr. D. José María Casenave, que si no alcanzó el buen resultado que entonces se propuso, lo ha empezado á obtener ahora al recordarlo por medio de expresiva carta de 23 de Abril del año actual al director de la revista titulada *El Cascabel*, que abrió en sus columnas una suscripcion, que si de exiguas proporciones hoy, las tendrá mañana quizá en la cuantía que se necesita si se presentan muchos auxiliares tan decididos como el Sr. D. Ramon Leon Mainez, director de la *Crónica de los Cervantistas*, que por sí solo ha reunido en Cádiz mayor suma que la obtenida en la capital de España.

Aunemos todos nuestros esfuerzos; dirijamos nuestra vista y nuestra accion, teniendo en cuenta que el carácter *nacional* de la suscripcion y el puramente *local* del monumento han de ser el objetivo de nuestras gestiones; procuremos el apoyo del Jefe supremo del Estado, jóven, inteligente, apasionado de las Bellas Letras y de las Artes, el concurso de los pueblos, ciudades y capitales de provincia, y el 9 de Octubre de 1876 no se atreverá nadie á calificar de utopia lo que quizás sea ó esté á punto de ser una verdadera realidad.

MORETO.

Junto á Calderon, ese génio sublime que con su elevado talento y arrebatadora poesía avasalló el gran teatro español, aparece la interesante figura de D. Agustin Moreto, que aunque no fundó escuela particular produjo obras tan admirables, tan acabadas, que con justicia se hizo por ellas acreedor á tomar asiento entre nuestros dramáticos de primer orden.

Sábese que nació en Madrid, y que sus padres, D. Agustin Moreto y Doña Violaute Cabaña, le enviaron á estudiar á la célebre

universidad de Alcalá de Henares á la temprana edad de 16 años, donde recibió el grado de licenciado en artes.

Debió nuestro D. Agustín dar á conocer su notable ingenio desde sus más juveniles años, pues que á los veinte alternaba nada ménos que con un Guevara, un Rojas, un Calderon y un Solix, teniendo franca entrada lo mismo en los saraos y academias de la nobleza que en el alcázar de Felipe IV, donde en compañía de otros eminentes poetas componía el joven y delicado Moreto improvisaciones dramáticas que representaban delante del monarca tan aficionado á espectáculos teatrales, ya por que su instinto natural le llevase con entusiasmo á gozar las incomparables bellezas que hacian saltar de sus liras los inmortales géneos que le rodeaban, ya para divertir de esta manera los acerbos sin sabores que le acarreaban continuamente el sesgo de los acontecimientos políticos. Los primeros ensayos del joven D. Agustín se redujeron principalmente á pintar hechos y aventuras de jóvenes valientes y emprendedores como en *Las travesuras del valiente Pantoja*. Despues comprendió que su talento ansiaba ascender á más grande altura, y que no era el género romanesco aquel en el que habia de dar más óptimos frutos.

Estudió las innumerables comedias del Fénix de los ingenios, y vió que eran capaces de muchísima perfeccion; porque aquel fecundo poeta, no cuidándose sino de producir continuamente, dejaba sus obras con bastante incorreccion y desaliño.

Estudió tambien á Tirso, y casi todas las buenas composiciones publicadas hasta su tiempo: despues perfeccionó muchas de ellas de tal modo, que desconocen las imitaciones á los originales: y aquí es donde empieza la época más gloriosa para don Agustín Moreto, porque es donde mostró el raro talento y elevado criterio con que naturaleza le adornara, y que tan fielmente se traduce en sus obras.

Si hubiera seguido el camino que comenzó, seguramente que no hubiera adornado su cabeza con tan inmortales laure-

les; porque á la verdad, ni su vesificación es tan magestuosa como la del autor de *La vida es sueño* y *El mayor monstruo los celos*, ni su chiste es tan sazonado y espontáneo, como el de autor de *La villana de Vallecas* y *El vergonzoso en Palacio*, ni su imaginacion es tan varia y amena como la del Fénix.

Pero si no reunia con tanta perfeccion estas recomendables dotes, en otras aventajaba no solo á los tres citados sino á todos los de su tiempo.

En efecto: pocos como el comprendian los resortes del corazon humano; pocos convinaban sus fábulas de una manera tan desembarazada é interesante, y ninguno como él para escojer maravillosamente situaciones cómicas y difíciles, para pintar caractéres ridículos y despreciables llenos de viveza y de gracia.

Es de advertir tambien, que siendo muchos los poetas que con sobrado atrevimiento imitaban y refundian obras ajenas para hacerlas suyas, como Calderon en *La ruina de Gomez Arias* y *El secreto agravio*, etc., etc.; Montalvan en *Los amantes de Teruel*, Matos Fragoso en *El sábio en su retiro*, etc., etc., sólo á Moreto se le tildó públicamente de ladrón literario como se vé en esta copla:

Que estoy minando imagina,
Cuando tú de mí te quejas,
Que en estas comedias viejas
He hallado una brava miua.

Así se apostrofaba á nuestro dramático por perfeccionar obras que eran capaces de mucha perfeccion, cuando para nosotros es este tal vez su principal mérito.

Tambien parece que no estaban muy satisfechos de la musa de D. Agustín Moreto, porque con mas discrecion que la mayor parte de sus contemporáneos no daba las comedias á cientos cual se ve en estos versos con que acaba una de sus comedias.

No hay justicia;
si uno en un año una estrena
no hace nada aunque sea buena;
si cada mes con codicia
una saca, no hay razon
que esto descontarle quiera,

y en errando la primera pierde la reputacion.

¡Como si muchos de sus contemporáneos hubiesen alcanzado mas glorias por escribir mas! ¿Qué nos importa que poetas de segunda nota escribieran doscientas y trescientas comedias, si solo han merecido pasar á la posteridad tres ó cuatro de ellas? Los buenos ingenios no deben cuidarse de escribir mucho, sino de que sus obras alcancen la mayor perfeccion posible.

A esto atendió Moreto, y por eso su repertorio cómico, si no muy numeroso, es tal vez el mas escelente que pueden encontrar los aficionados á la comedia.

Su repertorio cómico lleva gran ventaja al dramático; pues en este, si exceptuamos *El valiente justiciero*, drama de los mas acabados del teatro antiguo, y en el que presenta un D. Tello tan atrevido como orgulloso, humillado convenientemente por D. Pedro el Cruel; si exceptuamos este drama, poco encontraremos en Moreto que nos dé á conocer su aptitud para este género.

No es este su principal elemento; donde da á conocer su causticidad y talento, es en la comedia, y sobre todo en la de carácter.

El desden con el desden (imitacion de *La vengadora de las mujeres*, de Lope) es su mejor comedia, y pinta en ella con la mayor gracia los caracteres de Carlos, Diana y Polilla.

El lindo D. Diego (imitacion de *El Narciso*, en su opinion de Castro) es el tipo más acabado de presuncion y fatuidad.

No puede ser guardar una mujer: en esta comedia pone en relieve lo inútiles que son todas las precauciones celosas para guardar á una mujer cuando ella no quiere ser guardada.

De fuera vendrá quien de casa nos echará: es un cuadro magnífico donde pinta los caracteres más chistosos y ridículos: y por último, en su comedia *El caballero* pinta un galan tan valiente, discreto, enamorado, que ni las plumas de Mirademescuay Calderon, produjeron un tipo de caballerosidad más perfecto.

En sus comedias *Trampa adelante* y *El Parecido en la corte* dió á conocer Moreto que sabia intrigar y desenvolver una fábula del modo más ingenioso. En la primera sostiene el criado toda la intriga amorosa sin intervencion del galan; y en la segunda una astucia del criado tambien, hace que su señor finja que ha perdido la memoria, y por consiguiente que no se acuerde de su intruso padre y demás familia.

En ambas comedias encontrará el lector mucho que admirar, y el crítico muy poco en que morder.

Tambien abrazó Moreto el género sagrado, tan de moda en aquellos tiempos y que hizo delirar á tan juiciosos ingenios.

De modo que todos los géneros fueron cultivados por el discreto D. Agustin, bien que no en todos ellos alcanzara la misma altura.

El dia 28 de Octubre de 1669 y despues de una vida dedicada constantemente á las letras y á ejercer la caridad evangélica, Moreto pagó el tributo que todos los mortales debemos á la muerte: Sin embargo, una vida tan constante como la suya en el trabajo y la virtud, no fué bastante para librarle de la más alta calumnia.

Mandó Moreto en su testamento que se le enterrase en el pradillo del Cármen que está junto al de los ahorcados, y de aquí dedujeron algunos que si mandaba enterrarse donde los ahorcados, algun crimen que mereciera tan afrentosa pena habrie cometido: por otro lado, Medinilla habia muerto á mano airada, luego Moreto fué su matador. ¡Lógica deduccion! Y más siendo Medinilla contemporáneo de Lope de Vega, que cantó su muerte y por consiguiente mucho posterior á nuestro poeta. Moreto mandó enterrarse en el pradillo del Cármen para pagar así un tributo de humildad estando despues de muerto con aquellos á quienes habia auxiliado en los hospitales, y este acto sublime se ha traducido despues por un enorme crimen.

No hay hombre grande á quien no se hayan hecho imputaciones de grandes faltas. Moreto, pues, tuvo que caer bajo esta ley.

Sin embargo, su inmortal nombre será acatado siempre con respeto, y sus obras, mientras se conserve la noción del buen gusto, serán el encanto y admiración de todos.

T.

ALBUM LITERARIO.

Á CERVANTES

EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE.

Allá en Alcalá de Henares
y en estrecho callejón
descúbrese un paredón,
vestigio de antiguos lares.
Yo sentí correr á mares
las lágrimas de mis ojos,
al contemplar los despojos
de aquella modesta casa,
ante la cual no se pasa
sin dolor y sin sonrojos.

En aquel sitio rodó
la cuna del gran Cervantes;
y su patria, ni hoy ni antes,
monumento alguno alzó:
solo en la tápia escribió
Quintana breve letrero
para decir al viajero:
«aquí vió la luz el hombre
cuya gloria y cuyo nombre
hoy admira el mundo entero.»

El apuró las injurias
de los hombres y la suerte;
Madrid presenció la muerte
hace hoy más de dos centurias.
Cebáronse en él las furias
del hado adverso que humilla:
la cárcel de Argamasilla
á su pluma dió materia,
y el aire de la miseria
le asfixió en una guardilla.

¿Y qué hizo el rey cuyo manto
cobijaba medio mundo?
¿Qué hizo Felipe Segundo
por el héroe de Lepanto?
Despreciarle; y entre tanto,
pobre, manco, enfermo y triste
aquel por quien galas viste
hoy el mundo literario,
cautivo de un vil corsario
llora, aunque lucha y resiste.

Por un puñado de oro,

que de limosnas juntaron
pobres frailes le sacaron
de las cárceles del moro.
¡Oh! ¡bendito aquel tesoro!
¡Gloria y respeto profundo
al sentimiento fecundo
de caridad verdadera!
Sin trinitarios no hubiera
el mejor libro del mundo.

No hubiera el *Loco formal*,
melancólica figura
que lleva en su frente pura
el mundo de lo ideal;
ni aquel tipo sin igual,
positivista grosero,
aquel gracioso Escudero,
que, siguiendo á Don Quijote
del Rúcio al modesto trote,
hoy recorre el mundo entero.

¡Cervantes! la sociedad
tu valer desconoció
é ingrata te abandonó
á tu honrosa manquedad.
Más ya la posteridad
te venga de aquel agravio:
el ignorante y el sábio
acá y allá todo hombre,
cuando ve escrito tu nombre
le humedece con su lábio.

En el templo de la gloria
grabado ese nombre está,
y siempre lo guardará
en sus páginas la Historia.
Hoy España en tu memoria,
por borrar su antiguo insulto,
profesa á tu libro un culto
que raya en idolatría:
ya ves; reina en este día
entusiasmo de tumulto.

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

Cádiz 23 de Abril de 1872.

QUIEN PUEDE VALE.

DOLORA.

Dicen que es hombre de genio,
y que si hubiera querido,
fácilmente hubiera sido
lo ménos ministro, Eugenio.
Como es la modestia suma
y la ambición no le acosa,
«no hizo, dicen, otra cosa
que ir viviendo de su pluma.»

Más á Eugenio le acontece
que su espíritu decae,
y cuando en la cuenta cae
variar de vida apetece.

La *necesidad* le apremia
y *sus virtudes* le obligan;
sacrificase al *no digan...*
y nadie, en cambio, le premia.

Perplejo entre lo mejor
y lo peor, en trance tal,
si adelanta Eugenio, mal,
y si retrocede, peor.

¿Qué hacer? Justo es que adelante
y con fé su genio avanza,
más de tan bella esperanza
la luz se eclipsa radiante.

Y al ver solo una locura
en cuanto vió ser posible,
cree á la de antes preferible
vida áun más pobre y oscura.

Decídese por variar,
de su esfera por salir,
ya que no puede subir,
á descender, á bajar.

Y aunque es más fácil que ceda
en contra que en pró la suerte,
él, con su gran genio, advierte
que como estaba se queda.

¡*Ministro ser pudo!* Error
que anotaré en mi registro,
por que á poder ser ministro
no hubiera sido escritor.

Ni siquiera en su poder,
cuando así lo quiso Eugenio,
estuvo escritor de genio,
como era, dejar de ser.

De lo cual, al fin y al cabo,
viene á sacarse en sustancia,
que, por cualquier circunstancia,
es hasta el genio, un esclavo,

Y así de Eugenio quizás
dijeran juicios más buenos,
que el que *no pudo ser ménos,*
áun pudo ménos ser más.

CONSTANTINO LLOMBART.

RÁFAGAS.

I.

Yo adoro en mis amores,
mos de los celos,
diligente la nube
nubla mi pecho.

La luz me da tristeza,

la nube miedo;
sin celos ¡ay! no vivo,
con celos muero.

¡Luz y sombra!... Decidme
pronto un remedio,
que pueda estar celoso
sin tener celos.

II.

¿Qué es la muerte? no es nada; no temedla.

La razon nos lo dicta.

Yo no temo la muerte... ¿Quién la teme
si es solo un accidente de la vida?

Yo no temo la muerte, que en el mundo
queda la especie mía;
solo temo que mueran tus amores
gérmenes puros de la eterna dicha.

Si mi alma se disuelve en lo finito,
que el infinito mismo determina,
aún vivo yo, pero si tu amor muere,
¿qué me queda en la vida?

JULIO BURELL.

VARIETADES.

En la imposibilidad de dar cuenta á nuestros lectores de todas las obras estrenadas en la semana última, cuyo trabajo ocuparía la mayor parte de nuestro periódico, retiramos la Crónica Teatral, que insertaremos en el siguiente.

Anticiparemos sin embargo que el *Hermenegildo* del Sr. Sanchez de Castro, y *Las Cerezas* del Sr. Pina, merecen ocupar un puesto distinguido en nuestra dramática, aquel por los caracteres que presenta y lo majestuoso de su verificación, y *Las Cerezas* por los chistes en que abundan y el coste especial de sus personajes.

Parece que desde primeros del próximo mes de Enero, empezará á publicarse un nuevo periódico semanal de ciencias, artes, literatura é intereses locales en Alcalá de Henares, titulado *La Cuna de Cervantes*, nuevo eco de los cervantistas españoles para lo cual se há solicitado la competente autorizacion del Gobierno.

Dicha publicacion, propiedad del ilustrado y laborioso D. Federico Garcia Carbayo cervantista complutense, será dirigido por nuestros particulares amigos y compañeros en la prensa D. Eduardo Pascual y Cuellar y D. Javier Soravilla, y escrito por las mejores plumas de esta Córte.

POR QUIRÓS, IMPRSOR, ABADES, 10.